

Graves denuncias apuntan a fallas sanitarias en centro de diálisis de Quillota

Pacientes acusan irregularidades en la atención de clínica Diaverum, mientras autoridades confirman fiscalizaciones, sumarios y multas.

Cristián Jürgensen Tiznado
 La Estrella de Valparaíso

Una delicada situación sanitaria mantiene en alerta a pacientes renales de la provincia de Quillota, luego de que se denunciaran graves irregularidades en el funcionamiento del centro de diálisis Diaverum ubicado en calle Blanco Encalada. Según testimonios, al menos 107 personas que reciben tratamiento en el recinto se verían afectadas por fallas técnicas, problemas en los protocolos y condiciones que, acusan, ponen en riesgo su salud.

El establecimiento, que anteriormente perteneció a la Sociedad Médica Vitta S.P.A., fue inaugurado en enero de 2022 y cuenta actualmente con 18 estaciones de hemodiálisis. Sin embargo, usuarios aseguran que desde hace meses se registran fallas reiteradas en equipos, retrasos en las conexiones, deficiencias en el manejo clínico y falta de personal médico en determinados turnos. A ello se suma un incendio



HAY MUCHOS TESTIMONIOS SOBRE LAS MALAS PRÁCTICAS QUE DENUNCIAN LOS PACIENTES

ocurrido en noviembre de 2025 que obligó a evacuar a pacientes en pleno tratamiento, aumentando la preocupación sobre la seguridad del recinto.

Desde la Seremi de Salud confirmaron que, en el marco de la vigilancia epidemiológica y sanitaria que mantienen en distintos centros de diálisis, el recinto ha sido fiscalizado en diversas ocasiones. Como

resultado, se han cursado 26 sumarios sanitarios que derivaron en multas por un total de 375 UTM.

DENUNCIAS DE PACIENTES

La presidenta de la Asociación Segunda Oportunidad Nueva Generación (ASONG) de Quillota, Jasna Aguirre, afirmó que los problemas se arrastran desde hace años.

“Los cambios internos

cada vez son más nefastos, con personas poco idóneas, autoritarias y con falta de empatía hacia los pacientes”, señaló.

La dirigente también acusó prácticas clínicas que afectarían directamente la salud de quienes dependen del tratamiento. “Hoy ponen flujos de 450 o 500 sin considerar edad, peso o condición del paciente, lo que termina pro-



ESTA SERÍA LA ENTRADA DEL CENTRO DONDE UNA PERSONA YA SE ACCIDENTÓ.

vocando taquicardias, cansancio extremo y daños en las fístulas”, explicó.

A ello se suman cuestionamientos a las condiciones de seguridad. “Las máquinas fallan todos los días, a veces no hay médico en sala y se dejan pacientes conectados mientras el personal se retira o se distrae”, denunció.

Según Aguirre, incluso existiría temor entre los usuarios a denunciar formalmente por posibles represalias. “Muchos pacientes sienten miedo porque dependen de este tratamiento para vivir”, afirmó.

El caso también llegó a Fondo Nacional de Salud (Fonasa), organismo que reconoció la existencia de un reclamo formal ingresado en enero de este año, donde se advierte que el aumento unilateral de flujos de diálisis por parte del personal de la clínica habría provocado complicaciones en pacientes tales como arritmias, edemas pulmonares e infartos, los cuales provocado la hospitalización de afectados en

el Hospital Bi Provincial de Quillota-Petorca.

Luis Ignacio de la Torre, Presidente Regional del COLMED, señaló que la hemodiálisis es un procedimiento de alta complejidad que requiere estrictos estándares. “Es muy importante señalar que existen normativas clínicas que regulan la indicación y la forma de realizar la diálisis, la cual tiene que ser hecha cumpliendo los máximos estándares de calidad y seguridad de la atención, de tal manera de que sea un tratamiento seguro”, destacó.

Además, recalca que la atención respecto a este proceso debe no solo ser técnicamente competente, sino que además tiene que ser una que sea centrada en el paciente, tratando de privilegiar el interés del paciente, su tiempo y generando un espacio que sea ameno y cálido, además de limpio y seguro.

Consultada la versión de la clínica sobre testimonios y sumarios, hasta ayer no hubo respuesta.